

BIJAGUA:

LUGAR DE DIVERSIDAD Y CONTRASTES

Gerardo Cortés
Vanessa Villalobos



Estudiante de la UCR de la carrera de Geografía haciendo su TCU en una lechería de Bijagua.
Enero 2005. Fotografía Mónica Quesada

Bijagua es el cuarto distrito del cantón de Upala en la zona Norte de nuestro país. La localidad se ubica entre dos conocidos volcanes, Miravalles y Tenorio, y entre dos poblaciones urbanas, Cañas y Upala. Esta situación le brinda unas características especiales tanto de tipo biofísico, como socioeconómico. La gran riqueza ecológica de la zona, representada por el Parque Nacional Volcán Tenorio, la zona protegida Miravalles y el ser parte del Corredor Biológico Mesoamericano, le confieren una serie de atractivos únicos en el país.

Por otro lado, sus habitantes, conformados en su mayoría por personas campesinas y gente sencilla, aunados a un “escaso” desarrollo de infraestructura, convierten a la zona en un espacio ideal para la promoción de actividades sostenibles e integrales.

En contraste a esta gran riqueza natural y belleza escénica, el cantón de Upala posee un Índice de Desarrollo Humano (IDH) que lo ubica entre los más rezagados del país; Costa Rica tuvo, para el 2004, un IDH nacional de 0,834, mientras que el cantón de Upala muestra un IDH de 0,014 por lo que ocupa la posición 79 de los 81 cantones del país.¹

Esto ha generado una serie de inconformidades en los pobladores, quienes reclaman al Estado una falta de planificación para incentivar el desarrollo del lugar, lo que se traduce en un abandono en cuanto a inversión, en infraestructura (caminos vecinales), transporte público y fuentes de empleo. Un porcentaje importante de pobladores se dedica a actividades propias (cerca de un 65%), lo cual indica que la mayoría de los bienes y los servicios que se ofrecen “in situ” son desarrollados por los mismos pobladores.

Según expresan sus habitantes, a manera de protesta:

“el sistema de transporte público nos atraviesa (ya que la carretera a la Zona Norte pasa por el centro de Bijagua) asumiéndonos como



Estudiante de la UCR de la carrera de Biología realizando entrevistas del Plan Regulador. Enero 2005.
Fotografía Mónica Quesada

parte del cupo excedente; de la misma manera, las instituciones públicas nos prestan una atención secundaria, pues no nos ven como parte de la Zona Norte, ni somos parte de Cañas". (Vilmar Villalobos, 2004)

Debido a esta situación, los pobladores deben asumir la responsabilidad de lidiar beligerantemente con sus problemas y proyectar el futuro que ellos creen conveniente. Por consiguiente, se han convertido, entonces, en los propios gestores de su desarrollo y así, en medio de acuerdos, disputas y esfuerzos comunitarios, se han abocado a luchar por el progreso de sus comunidades.

Como fruto de este esfuerzo comunal, desde el año 1998 existe FUNDESTEMI (Fundación para el Desarrollo Sostenible Tenorio y Miravalles) que agrupa a organizaciones de base y a representantes de instituciones del Estado con el fin de incentivar actividades de desarrollo en las localidades. De esta manera, la Asociación Ecoturística Tenorio, el Banco Comunal de Pequeños Productores, la Asociación de Desarrollo Integral de Bijagua, la Asociación de Pequeños Productores de las Flores, la Asociación de Granjeros y Productores de El Salto, la Asociación Bijagüeña de Productores, la Asociación de Productores de Queso de Bijagua, la Iglesia Evangélica, la Iglesia Católica, el Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Ministerio de Ambiente y Energía y la Municipalidad de Upala han logrado unificar criterios con una visión de desarrollo con justicia y equidad social para resguardar la naturaleza presente en la zona.



Familia de Santo Domingo de Bijagua conversando sobre el Plan Regulador. Enero 2005. Fotografía Mónica Quesada

Una alianza sostenible

Sin embargo, los insuficientes recursos económicos limitan las acciones requeridas de investigación, diagnóstico, planteamiento y ejecución de proyectos. De esta coyuntura, nace la vinculación con la Escuela de Economía Agrícola y Agronegocios de la Universidad de Costa Rica mediante el proyecto de Trabajo Comunal Universitario -TCU- (Gestión del desarrollo sostenible para grupos organizados²)

que, desde marzo del 2002, viene realizando actividades conjuntas con la fundación y las organizaciones conexas.

Habitante de la comunidad de Bijagua participando en una entrevista sobre el Plan Regulardor. Enero 2005. Fotografía Mónica Quesada



Para el equipo responsable de coordinar y desarrollar el trabajo comunal, las expectativas generadas fueron amplias y con miras a colaborar en el desarrollo de un distrito eminentemente rural, donde la gestión del trabajo conjunto entre las personas de la comunidad y la población estudiantil sería muy provechoso para el aprendizaje y aporte profesional que se requería.

“Es un pueblito muy acogedor, la gente tiene otra cultura... son muy serviciales y puedo aplicar mis conocimientos de Biología, mientras aprendo de las experiencias de la gente” (Catalina Molina Bustamante estudiante de Biología, 2004). Es así como, a lo largo de estos tres años, el proyecto ha planteado y desarrollado una variedad de acciones en diferentes áreas; en algunos casos gestiones muy específicas y, en otros, como resultado del esfuerzo multidisciplinario de la población estudiantil.

Ejemplos de algunos de los trabajos realizados son:

- Estudios integrales de fincas: caracterización de las labores agropecuarias y de cómo la Universidad, por medio del trabajo de los y las estudiantes, puede apoyar en su optimización. Como parte de los informes que se han generado, se prepararon y realizaron charlas sobre manejo y conservación de suelos, manejo de pasturas, elaboración de ensilajes y compostajes y actividades específicas para ser ejecutadas y convertir algunas parcelas en modelo para otros productores.
- Inventario de nacientes de agua: valoración del estado y funcionamiento del acueducto rural, detalle de vulnerabilidades y medidas preventivas

para la conservación y el uso de las fuentes de agua. Este estudio ha servido de base para la delimitación y financiamiento de la compra de tierras para la conservación de las nacientes que sirven a los diferentes acueductos rurales. “El informe de nacientes ha servido muchísimo para mejorar la administración del acueducto y para justificar la donación recibida para compra de las tierras donde están las nacientes”, mencionó el representante del MAG (Ing. Carlos Xatruch).

- Curso de “buenas prácticas de manufactura” en la planta de productos lácteos de la Asociación de Pequeños Agricultores de Bijagua, el cual permitió mejorar la calidad de la producción y homogenizarla.
- Planteamiento de rutas de turismo rural comunitario, que integran los diferentes atractivos de las parcelas de cada productor involucrado, con el fin de unificar las diferentes actividades que hasta el momento se presentan de manera segregada para efectos de promoción. En el corto plazo se espera la implementación de una oficina de información turística que integre la oferta de la comunidad.
- Diversas labores de apoyo a la administración y la gestión del Parque Nacional Volcán Tenorio. En este proceso se han concretado varios trabajos: la caracterización biofísica de las lagunas La Carmela y La Danta, confección de un Plan de comunicación del Parque hacia las comunidades aledañas, planteamiento de una estrategia de manejo de los desechos sólidos generados por los y las visitantes y funcionarios(as) del parque y la documentación de un Plan de rotulación y señalización tanto interno como externo al Parque.

Un plan regulador

Se ha dado inicio, además, a planes más ambiciosos en cobertura y nivel de ejecución. Es así como está por concluirse el planteamiento de un anteproyecto de Plan Regulador³ para el distrito de Bijagua, el cual ha requerido la búsqueda de información biofísica y socioeconómica del distrito y la realización de charlas informativas en todas las comunidades, acerca de los objetivos y los alcances de un Plan Regulador con el propósito de invitar a las personas de la comunidad a involucrarse en el proceso de elaboración. Se realizó un estudio mediante entrevistas, casa por casa, para determinar expectativas, sugerencias y principales problemáticas del distrito. Milena Torres, estudiante de Geografía, a raíz de este trabajo manifestó lo siguiente: “Estoy muy motivada a trabajar en este lugar... se percibe el interés de la comunidad por mejorar sus condiciones”.

Por otro lado, una vecina de la comunidad, doña Mayra Zúñiga, manifestó: “Tal vez lo más importante de este trabajo conjunto con la Universidad de Costa Rica sea que la comunidad ha puesto en el tapete de discusión la importancia de planificar el desarrollo de la zona, la conservación de la



Estudiante de la UCR de la carrera de Geografía realizando su TCU en una lechería de Bijagua. Enero 2005. Fotografía Mónica Quesada

naturaleza y el manejo de los desechos...” haciendo alusión a la necesidad de contar con un plan regulador para Bijagua.

Otro trabajo en proceso ha sido la implementación de mecanismos de manejo de los desechos en las lecherías, a razón de la relevancia económica de esta actividad y de la abundancia de fuentes de agua que se deben preservar.

La labor ha sido ampliamente recompensada ya que, más allá de los logros alcanzados, ha sido el entusiasmo y el esfuerzo de los y las estudiantes, conjuntamente con la aceptación y la colaboración de las y los habitantes, el mejor estímulo para continuar. “Qué lástima que no se puedan realizar más trabajos o por más tiempo”, manifestó un lugareño. En ocasiones, la población estudiantil ha mostrado su interés por continuar laborando para la comunidad más allá de las exigencias del TCU; la aceptación e interés hacia sus trabajos les llena de entusiasmo y compromiso. De la misma manera, han sido numerosas las solicitudes, por parte de las y los pobladores, para ampliar en temática y cobertura los objetivos del trabajo comunal; después de cada reunión nace un planteamiento de objetivos nuevos, la anuencia a las convocatorias y las constantes consultas aumentan el compromiso hacia la comunidad.

En doble vía

El panorama del TCU, sin duda, ha cambiado. Éste inició con la idea de colaborar con la comunidad, sin embargo, a lo largo de estos tres años, se ha dado un proceso de retroalimentación continuo en los dos sentidos. Tanto los y las estudiantes como el equipo de profesores a cargo del proyecto han enriquecido su conocimiento y, por

consiguiente, se ha fortalecido la labor docente y de investigación de la Escuela de Economía Agrícola y Agronegocios, específicamente, y de la Universidad de Costa Rica, en general.

Las y los pobladores de Bijagua no han escatimado esfuerzos por compartir y capacitar a estudiantes en labores de campo, así como en el conocimiento, manejo y disfrute de los recursos naturales, pero sobre todo en la sensibilización acerca de las dificultades que existen al procurar llevar un desarrollo más equitativo a un lugar en donde las condiciones son adversas y los recursos son limitados, y es ahí en donde la creatividad y el esfuerzo adicional, por parte de las y los actores, es indispensable para encontrar soluciones viables a los problemas.

Incorporado el aprendizaje mutuo entre la comunidad y los participantes del TCU, se ha logrado transmitir una diversidad de conocimientos que pone en evidencia la necesidad de realizar una labor multidisciplinaria en la búsqueda de soluciones a los problemas del país; es así como han compartido futuros agrónomos, biólogos, economistas agrícolas, geógrafos, ingenieros civiles, ingenieros agrícolas, tecnólogos de alimentos y zootecnistas, para poner a disposición de la comunidad rural costarricense los recursos de la Universidad de Costa Rica por medio del trabajo conjunto.

“Bijagua es un lugar muy bonito y agradable para estar... pero quizás lo más importante es tener la posibilidad de integrarse con la



Vecina de la comunidad de Santo Domingo, Bijagua. Enero 2005. Fotografía Mónica Quesada

comunidad y con los "compas" de otras carreras, buscar soluciones integrales para los problemas..." (Milena Torres, estudiante de Geografía, 2005).

Un productor comentó: "creo que es muy importante esta relación con la Universidad para que conozcan nuestra necesidad".

Como se puede palpar, en cada nueva visita, los desafíos de las labores conjuntas entre la Universidad y la comunidad son muchos y cada vez más variados. Es ahí donde, por medio del trabajo interdisciplinario, la relación estudiante-docente y el empeño de las fuerzas vivas de esta comunidad se conjugan para propiciar un desarrollo más integral de Bijagua en armonía con la naturaleza.

Notas

1. Décimo Informe del Estado de la Nación.
2. Anteriormente llamado: "Asesoría agroambiental a organizaciones de productores agropecuarios, agroindustriales y agroecoturísticos".
3. Se entiende por Plan Regulador al conjunto de normas que define la política de desarrollo y el ordenamiento del territorio según los usos más convenientes y eficientes para la población y la conservación.

Bibliografía

<http://www.estadonacion.or.cr/Info2004/Paginas/cuadro1.html>, búsqueda mayo 2005.

Entrevistas

- 2004 Con el señor Vilmar Villalobos, encargado de administración del Parque Nacional Volcán Tenorio,
- 2004 Con la señora Mayra Zúñiga, asociada a Aecotenorio,
- 2003 IFAM, Sección de Investigación y Desarrollo, visita.